

SEMANA DE ORACIÓN

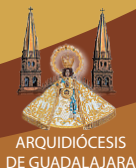
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DEL 18 AL 24 DE ENERO
2024



***“Amarás al Señor tu Dios... y a tu
prójimo como a ti mismo
(Lc 10,27)***

CELEBRACIONES EUCARÍSTICAS



SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD DE LAS CRISTIANOS

DEL 18 AL 25 DE ENERO
Y PARA EL RESTO DE AÑO 2024

*Amarás al Señor tu Dios...
y a tu prójimo como a ti
mismo
(Lc. 10,27)*

Este folleto ha sido preparado por el programa de Pastoral Ecu mica de la Arquidiócesis de Guadalajara, con la colaboración de las religiosas Oblatas de la Iglesia Misioneras Ecu micas, tomando como base el material elaborado por el Pontificio Consejo para la promoción de la unidad de los Cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de las Iglesias.



ARZOBISPADO DE GUADALAJARA

Circular 37/2023

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
(Del 18 al 25 de enero de 2024)

A toda la Comunidad Diocesana:

Reciban un cordial saludo en la esperanza del tiempo de Adviento.

La SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS se llevará a cabo este 2024, del jueves 18 al jueves 25 de enero; lleva por lema: «*Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo*» (cfr. Luc 10, 25-37), en el contexto de la parábola del buen samaritano.

Recordemos que una manifestación de la unidad anhelada en la Iglesia es posibilidad de ayuda mutua sin condiciones, y también poder superar toda división para ser signo de caridad para toda la humanidad necesitada. *Muchos escritores cristianos primitivos como Orígenes, Clemente de Alejandría, Juan Crisóstomo y Agustín vieron en esta parábola el proyecto de salvación de Dios para la humanidad. El hombre que bajaba de Jerusalén era imagen de Adán, es decir, toda la humanidad, descendiendo del paraíso a este mundo, en peligro y vulnerable, y en los ladrones vieron una imagen de los poderes terrenales hostiles que nos asaltan. Cristo mismo es representado por aquel que, movido por la compasión, acudió en ayuda del hombre medio muerto, curó sus heridas y lo llevó a una posada segura, que es la imagen de la Iglesia. La promesa del samaritano de regresar fue interpretada como el anuncio de la promesa de la futura venida del Señor. Los cristianos están llamados a actuar como Cristo... lo que nos impulsa a acudir en ayuda del otro no es lo que tengamos o no en común con él, sino el amor al prójimo.* (cfr. Mensaje para la SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS, 2024).

En este contexto de oración se realizará una JORNADA DE ADORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS el jueves 18 de enero de 2024 en la Parroquia *Expiatorio Eucarístico* de Guadalajara de 9:00 a 19:00 hrs., y la CELEBRACIÓN ECUMÉNICA DE CLAUSURA el jueves 25 de enero a las 19:00 hrs., en el *Seminario Mayor de Guadalajara*. Pido a los *Párrocos, Rectores de Templos, Capellanes de Casas Religiosas y Formadores del Seminario*, que promuevan el octavario de oración, y les recomiendo utilizar el material, que se les ofrecerá oportunamente.

Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestro camino hacia la paz.

Guadalajara, Jal., a 4 de diciembre de 2023.

+ *José Francisco Card. Robles Ortega*
+ JOSÉ FRANCISCO CARD. ROBLES ORTEGA
Arzobispo de Guadalajara

Javier Magdaleno Cueva
PBRO. DR. JAVIER MAGDALENO CUEVA
Secretario Canciller



Prot. A4496/2023

INDICE

PREPARACION DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2024	4
A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS	6
TEXTO BIBLICO PARA EL AÑO	8
INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2024	10
Día1	16
<i>Un doctor de la ley, poniendo a prueba a Jesús, dice: Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?</i>	
Día 2	20
<i>Él respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo”</i>	
Día 3	24
<i>¿Quién es mi prójimo?</i>	
Día 4	28
<i>Vio al herido, pero pasó de largo</i>	
Día 5	32
<i>Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas</i>	
Día 6	36
<i>Lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él</i>	
Día 7	40
<i>¿Cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo?</i>	
Día 8	45
<i>Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo</i>	
La situación ecuménica en Burkina Faso	49
Oración por la Unidad de los Cristianos de la Comunidad de Chemin Neuf	

PREPARACIÓN DEL MATERIAL
PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR
LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2024

El equipo internacional designado conjuntamente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias para revisar y finalizar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 se reunió en Roma del 25 al 29 de septiembre de 2022. El encuentro tuvo lugar en la Casa San Giuseppe di Cluny, que, desde 2016, es administrada por la Comunidad de Chemin Neuf, cuyos miembros tienen un compromiso especial con la unidad de los cristianos.

La redacción de los materiales había sido confiada por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos a un equipo ecuménico de Burkina Faso, facilitado por la Comunidad de Chemin Neuf de ese país. La apertura ecuménica y la cooperación no siempre han sido fuertes en Burkina Faso, pero los representantes de la Archidiócesis católica de Uagadugú, las Iglesias protestantes y los organismos ecuménicos aceptaron la invitación de buen grado y colaboraron generosamente en la redacción de las oraciones y reflexiones. La situación política y social en Burkina Faso es inestable y existen muchas amenazas para la paz y la cohesión social. La preparación de los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos durante un período tan precario de la historia de este país ayudó al grupo ecuménico de redacción a reconocer que el amor de Cristo une a todos los cristianos y es más fuerte que las divisiones. Al final del trabajo, reconocieron que trabajar juntos de esta manera había sido una verdadera experiencia de conversión ecuménica para ellos.

Lamentablemente, los cuatro miembros del grupo local que se esperaba que participaran en la reunión de Roma no pudieron asistir en persona, debido a una huelga de última hora de los controladores aéreos. Sin embargo, participaron en la reunión de forma remota. La reunión fue presidida conjuntamente por el Rvdo Dr Mikie Roberts del Consejo

Mundial de Iglesias en Ginebra y el Rvdo Anthony Currer del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos en Roma.

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La búsqueda de la unidad durante todo el año.

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia. Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

Adaptación del texto

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

El uso del material de la Semana de Oración

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL 2024

Lc 10, 25-37

Por entonces, un doctor de la ley, queriendo poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:

— Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le contestó:

— ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí? Él respondió:

— Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo. Jesús le dijo:

— Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás. Pero el maestro de la ley, para justificar su pregunta, insistió:

— ¿Y quién es mi prójimo? Jesús le dijo:

— Un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos ladrones, que le robaron cuanto llevaba, lo hirieron gravemente y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel mismo camino un sacerdote que vio al herido, pero pasó de largo. Y del mismo modo, un levita, al llegar a aquel lugar, vio al herido pero también pasó de largo. Finalmente, un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verlo, se sintió conmovido. Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas, lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él. Al día siguiente, antes de reanudar el viaje, el samaritano dio dos denarios al posadero y le dijo: “Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta”. Pues bien ¿cuál de estos tres hombres te parece que fue el

prójimo del que cayó en manos de ladrones? El maestro contestó:

— El que tuvo compasión de él. Y Jesús le replicó:

— Pues vete y haz tú lo mismo.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2024

Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo

(Lc 10,27)

Los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2024 fueron preparados por un equipo ecuménico de Burkina Faso facilitado por la Comunidad local de Chemin Neuf (CCN)¹. El tema elegido es “Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27). Hermanos y hermanas de la Archidiócesis católica de Uagadugú, de las Iglesias protestantes, de los organismos ecuménicos y de la CCN de Burkina Faso han colaborado generosamente en la redacción de las oraciones y reflexiones y han hecho de este trabajo común un verdadero camino de conversión ecuménica. Amar a Dios y al prójimo en medio de una crisis de seguridad Burkina Faso se encuentra en África occidental, en la región del Sahel, que incluye los países vecinos de Malí y Níger. Cubre 174.000 km² y tiene 21 millones de habitantes, de unas sesenta etnias. En términos religiosos, aproximadamente el 64% de la población es musulmana, el 9% se adhiere a las religiones tradicionales africanas y el 26% es cristiana (20% católica, 6% protestante). Estos tres grupos religiosos están presentes en todas las regiones del país y en prácticamente todas las familias. Burkina Faso atraviesa actualmente una grave crisis de seguridad, que afecta a todas las comunidades de fe. Después del gran ataque yihadista preparado desde fuera del país en 2016, la situación de seguridad en Burkina Faso y, en consecuencia, su cohesión social, se deterioró drásticamente. El país ha sufrido una proliferación de ataques terroristas, anarquía legal y trata de personas. Esto ha dejado más de tres mil muertos y casi dos millones de desplazados internos en el país. Se han cerrado miles de escuelas, centros de salud y ayuntamientos, y gran parte de la infraestructura socioeconómica y de transporte ha sido destruida.

Los ataques dirigidos contra grupos étnicos específicos exacerban el riesgo de conflictos entre comunidades. En el contexto de esta grave situación de seguridad, la cohesión social, la paz y la unidad nacional han sido socavadas. Las Iglesias cristianas han sido expresamente blanco de ataques armados. Sacerdotes, pastores y catequistas han sido asesinados durante el culto y se desconoce el destino de otros que fueron secuestrados. En el momento de escribir este artículo, más del 22% del territorio nacional está fuera del control del Estado. Los cristianos ya no pueden practicar abiertamente su fe en estas áreas. Debido al terrorismo, la mayoría de las Iglesias cristianas en el norte, este y noroeste del país han sido cerradas. Ya no hay ningún culto cristiano público en muchas de estas áreas. Y allí donde todavía es posible el culto, generalmente con protección oficial, se ha de realizar con protección policial y ha sido necesario acortar los servicios debido a los problemas de seguridad.

Debe reconocerse que, a pesar de los esfuerzos tanto del Estado como de las comunidades religiosas, el país se está volviendo cada vez más inestable a medida que los grupos extremistas se generalizan. Sin embargo, está creciendo la solidaridad entre las religiones cristianas, musulmanas y tradicionales. Sus líderes están trabajando para encontrar soluciones duraderas para la paz, la cohesión social y la reconciliación. Con este fin, por ejemplo, la Comisión de Diálogo Cristiano Musulmana de la Conferencia Episcopal de Burkina Faso-Níger está haciendo un gran esfuerzo para apoyar el diálogo y la cooperación interreligiosa y entre etnias. Siguiendo los llamamientos del gobierno a orar por la paz, la cohesión social y la reconciliación, las Iglesias individuales continúan organizando oraciones diarias y ayunos. Se ha intensificado la acción de las diversas Iglesias católicas y protestantes para ayudar a las personas desplazadas. Se han organizado encuentros de reflexión y sensibilización para

promover una mejor comprensión de la situación y del valor de la fraternidad, y elaborar estrategias para la vuelta a una paz duradera. Esta esperanza también se refleja en el proverbio tradicional de Mossi: “No importa la naturaleza o la duración de la lucha, llegará el momento de la reconciliación”. La invitación a trabajar juntos en los textos de la Semana de oración por la unidad de los cristianos 2024 es un desafío para las diferentes Iglesias de Burkina Faso a caminar, orar y trabajar juntas en el amor mutuo durante este período difícil para el país. El amor de Cristo que une a todos los cristianos es más fuerte que las divisiones y los cristianos de Burkina Faso se comprometen a recorrer el camino del amor a Dios y del amor al prójimo. Confían en que el amor de Dios vencerá la violencia que actualmente aflige a su país.

El texto bíblico

La centralidad del amor en la vida cristiana

El amor es el ‘ADN’ de la fe cristiana. Dios es Amor y “el amor de Cristo nos ha reunido en uno”. Nuestra identidad común se encuentra en la experiencia del amor de Dios (cf. Jn 3,16) y revelamos esa identidad al mundo en el modo en que nos amamos unos a otros (Jn 13,35). En el pasaje seleccionado para la Semana de oración por la unidad de los cristianos 2024 (Lc 10,25-37), Jesús reafirmó la enseñanza judía tradicional del Dt 6,5 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas”; y de Lv 19,18b “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En el pasaje del evangelio, el doctor de ley pregunta inmediatamente a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” La cuestión de hasta dónde debía llegar la obligación bíblica de amar era una cuestión controvertida entre los doctores de la ley. Tradicionalmente, se creía que esta obligación se extendía a los israelitas y a los extranjeros residentes. Más tarde, con el impacto de las invasiones de potencias extranjeras, el mandamiento se entendió sin aplicarse

a los extranjeros de las fuerzas de ocupación. Con el tiempo, a medida que el judaísmo mismo se fragmentaba, a veces se entendía que se aplicaba solo a los del propio grupo. La pregunta hecha a Jesús por el doctor de la ley es, por lo tanto, provocativa. Jesús responde a la pregunta con una parábola que muestra un amor que se extiende mucho más allá de los límites esperados por el doctor de la ley. Muchos escritores cristianos primitivos como Orígenes, Clemente de Alejandría, Juan Crisóstomo y Agustín vieron en esta parábola el proyecto de salvación de Dios para la humanidad. El hombre que bajaba de Jerusalén era imagen de Adán, es decir, toda la humanidad, descendiendo del paraíso a este mundo, en peligro y vulnerable, y en los ladrones vieron una imagen de los poderes terrenales hostiles que nos asaltan. Cristo mismo es representado por aquel que, movido por la compasión, acudió en ayuda del hombre medio muerto, curó sus heridas y lo llevó a una posada segura, que es la imagen de la Iglesia. La promesa del samaritano de regresar fue interpretada como un presagio de la promesa de la futura venida del Señor. Los cristianos están llamados a actuar como Cristo, amando como el Buen Samaritano, mostrando misericordia y compasión a los necesitados, independientemente de su identidad religiosa, étnica o social. Lo que nos impulsa a acudir en ayuda del otro no es lo que tengamos o no en común con él, sino el amor al “prójimo”. Sin embargo, esta visión del amor al prójimo que Jesús nos propone está de capa caída en el mundo de hoy. Las guerras en tantas regiones, los desequilibrios en las relaciones internacionales y las desigualdades generadas por los ajustes estructurales impuestos por las potencias occidentales u otros agentes externos inhiben nuestra capacidad de amar como Cristo. Los cristianos solo podemos convertirnos en prójimos, al estilo del buen samaritano en el Evangelio, aprendiendo a amarnos unos a otros independientemente de nuestras diferencias.

El camino del ecumenismo Jesús oró para que todos sus discípulos fueran uno (Jn 17,21), y así los cristianos no pueden perder la esperanza o dejar de orar y trabajar por la unidad. Están unidos por su amor a Dios en Cristo y por la experiencia de conocer el amor que Dios les tiene. Reconocen esta experiencia de fe el uno en el otro cuando oran, adoran y sirven a Dios juntos. Sin embargo, en las relaciones intereclesiales, incluso en Burkina Faso, esto sigue siendo un desafío. La falta de conocimiento mutuo entre las iglesias y la sospecha mutua pueden debilitar el compromiso en el camino del ecumenismo. Algunos pueden tener temor porque el ecumenismo pueda conducir a una pérdida de identidad denominacional e impedir el 'crecimiento' de la Iglesia. Tal rivalidad entre las Iglesias es contraria a la oración de Jesús. Al igual que el sacerdote y el levita en el pasaje del evangelio, los cristianos a menudo pierden la oportunidad de relacionarse con hermanos y hermanas debido al miedo. Durante la Semana de oración por la unidad de los cristianos, pedimos al Señor que venga en nuestra ayuda, para curar nuestras heridas y así permitirnos recorrer el camino del ecumenismo con confianza y esperanza.

La unidad de los cristianos al servicio de una paz y una reconciliación más amplias El contexto específico de Burkina Faso refleja la necesidad de poner el amor en el centro de la búsqueda de la paz y la reconciliación. Esta búsqueda a menudo se ha visto mermada por la pérdida de valores y de un sentido compartido de humanidad y por una disminución de la preocupación por el bien común, la honradez, la integridad y el patriotismo. La búsqueda de la reconciliación también se ha visto debilitada por el empobrecimiento espiritual y por la búsqueda de ganancias fáciles. Frente a estas realidades, el imperativo de testimoniar el amor de Dios es aún más apremiante.

Pasar de la división a la unidad en Burkina Faso Las comunidades cristianas en Burkina Faso tratan de vivir la llamada al amor a través de la hospitalidad mutua. Esto es particularmente evidente durante la Semana de oración por la unidad de los cristianos. Han comprometido recursos humanos y financieros para traducir el texto ecuménico francés de la Biblia (Traduction Oecuménique de la Bible) a las lenguas locales, ayudando así a conducir a los cristianos a la ‘posada’ de la Palabra de Dios (cf. Lc 10,34). Además, visitan las Iglesias de los demás y comparten la oración. También cooperan en la promoción de la fraternidad humana, la paz y la seguridad en Burkina Faso. Llevan a Cristo a sus hermanos y hermanas cuando curan las heridas de aquellos que caen en las garras de la pobreza y las dificultades. Sin embargo, como dice un proverbio africano, “El árbol no debe ocultar el bosque”. Estos ejemplos ecuménicos positivos no pueden ocultar muchos desafíos que aún quedan para lograr la unidad. A pesar de sus esfuerzos por hacerse prójimos de todos los que confiesan al Dios Trino, las Iglesias de Burkina Faso siguen intentando amarse verdaderamente según el mandato de Cristo. A veces se relacionan entre sí como samaritanos y judíos, divididos cultural y teológicamente y en clima de enemistad y hostilidad. La continua desunión los desfigura y reconocen la necesidad de una conversión ecuménica, para poder derramar el aceite y el vino de la sanación sobre las heridas de los demás. La posada en la parábola del Buen Samaritano fue frecuentemente interpretada por los Padres de la Iglesia como una imagen de la Iglesia. Así como el samaritano llevó al hombre herido a la posada, así Cristo confía a los heridos y necesitados del mundo a nuestras Iglesias, para cuidar sus heridas y ayudarlos a recuperar la salud. Esta misión al servicio del mundo es también camino hacia la unidad, que es un don de Dios para el pueblo de Dios.

Jueves 18: Día 1

Un doctor de la ley, poniendo a prueba a Jesús, dice: Maestro, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? (Lc 10,25)

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que nos amas tanto, envía sobre nosotros la gracia abundante de tu Espíritu, para que, viviendo con verdad nuestro cristianismo, demos al mundo testimonio de la verdad y busquemos confiados la unidad de todos los creyentes en la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Ayúdanos, Señor, a orientar nuestra vida hacia ti.

Lectura de la carta a los Romanos 14,8-9

Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para eso murió Cristo y resucitó: para ser Señor de muertos y vivos. **Palabra de Dios**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R. Bendice, alma mía, al Señor.

Como un padre se enternece con sus hijos, así se enternece el Señor con sus fieles. Pues él conoce nuestra hechura, recordando que somos barro. **R.**

La vida del hombre es como la hierba, florece como la flor campestre; el viento la azota, y ya no existe, ni siquiera su casa lo recuerda. **R.**

Pero el amor del Señor a sus fieles dura desde siempre hasta siempre; su justicia pasa de hijos a nietos, para los que guardan la alianza y se acuerdan de cumplir sus mandatos. **R.**

ACLAMCIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr. 2 tim,10)

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido a la muerte, y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Los espíritus inmundos gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Del santo evangelio según san Marcos 3, 7-12.

En aquél tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos junto al lago. [Le seguía] una gran multitud desde Galilea, Judea, Jerusalén, Idumea, Transjordania y del territorio de Tiro y Sidón. Una gran multitud que al oír lo que hacía, acudía a él. Entonces dijo a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, para que el gentío no lo apretujara. Ya que, como sanaba a muchos, los que sufrían achaques se le tiraban encima para tocarlo. Los espíritus inmundos al verlo caían a sus pies gritando: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero él los reprendía severamente para que no lo descubrieran. **Palabra del Señor.**

Reflexión

“¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Esta pregunta crucial formulada por un maestro de la ley a Jesús sigue interpelando a todo creyente en Dios. Afecta el significado de

nuestra vida en la tierra y en la eternidad. En otra parte de la Biblia, Jesús ofrece la definición definitiva de la vida eterna: "... que te reconozcan a ti, como único Dios verdadero y a Jesucristo como a tu enviado" (Jn 17,3). Conocer a Dios significa descubrir y hacer su voluntad en nuestras vidas. Toda persona quiere una vida de plenitud y verdad, y Dios lo desea también para nosotros (cf. Jn 10,10). San Ireneo dijo: "La gloria de Dios es que el hombre viva". Las realidades existenciales de la vida, con divisiones, egoísmos y sufrimientos, a menudo nos alejan de la búsqueda de Dios. Jesús vivió el misterio de la comunión íntima con el Padre, que desea llenar a todos sus hijos de la plenitud de la vida eterna. Jesús es "el Camino" que nos lleva al Padre, nuestro destino final. Así, nuestra búsqueda de la vida eterna nos acerca a Jesús, y al hacerlo nos acerca unos a otros, fortaleciendo nuestra cercanía en el camino hacia la unidad de los cristianos. Estemos abiertos a la amistad y a la colaboración con los cristianos de todas las Iglesias, orando por el día en que todos podamos estar juntos en la Mesa del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos, Hermanos, con fe nuestras súplicas a Dios, principio de unidad y de paz, y pidámosle que escuche las oraciones que todos los creyentes en Cristo le dirigimos estos días. Oremos juntos diciendo: **Te rogamos óyenos.**

Para que el Señor, que ha enviado su Verbo al mundo para consagrar en la unidad a sus hijos dispersos, aleje de su Iglesia todo fermento de discordia y división, roguemos al Señor. **Oremos**

Para que Dios, que creó al hombre a su imagen y semejanza, destruya todas las murallas que dividen y separan a los hombres, los pueblos y las razas, roguemos al Señor. **Oremos**

Para que aquellos hermanos nuestros que pertenecen a otras confesiones y sufren cualquier tipo de menosprecio por causa de

las diferencias de su fe se sientan amados y acogidos por nosotros, roguemos al Señor. **Oremos**

Para que nosotros mismos, ávidos de la palabra de Dios, nos adhiramos con fuerza a la confesión íntegra de nuestra fe, pero sin decaer en la caridad hacia los demás cristianos, roguemos al Señor.

Oremos

Señor, Padre Santo, que en la sangre de tu Hijo y con la efusión de tu Espíritu Santo has establecido una alianza nueva y universal, escucha nuestras oraciones y haz que todos tus hijos lleguen a la unidad en la confesión de una fe única e íntegra y perseveren unidos en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oremos

Dios de vida, Tú nos has creado para tener vida, y vida en toda su plenitud. Que reconozcamos en nuestros hermanos y hermanas su deseo de vida eterna. Que podamos guiar a otros a ti a medida que seguimos el camino de Jesús con determinación. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Viernes 19: DÍA 2

Él respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas y con toda tu inteligencia: y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10,27)

ORACIÓN COLECTA

Señor, mira con bondad a tu pueblo y, con los dones de tu Espíritu, aumenta en todos los que creen en ti el amor por la verdad, a fin de que busquemos la perfecta unidad de tu familia y trabajemos por obtenerla. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Ayúdame Señor a amarte a ti, a mi prójimo y a mí mismo con todo lo que soy.

Lectura del libro del Deuteronomio 10,12-1310

Yo permanecí en la montaña cuarenta días y cuarenta noches, como la vez anterior, y también aquella vez me escuchó el Señor. No quiso destruirlos, sino que me dijo: Levántate y prepárate a partir al frente del pueblo. Que vayan y tomen posesión de la tierra que les daré, como prometí a sus padres. Recapitulación: exigencias del Señor »Ahora, Israel, ¿qué es lo que te exige el Señor, tu Dios? Que respetes al Señor, tu Dios; que sigas todos sus caminos y lo ames; que sirvas al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma; que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, y los mandatos que yo te mando hoy, para tu bien. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 133

R. Qué grato convivir los hermanos unidos.

Vean: ¡qué bueno, qué grato convivir los hermanos unidos. **R.**

Es como unguento exquisito en la cabeza, que baja por la barba; la barba de Aarón, que baja hasta el cuello de su vestimenta. **R.**

Es como rocío del Hermón que baja sobre las colinas de Sion, pues allí envía el Señor su bendición: la vida para siempre. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. 2 Cor 5,19)

R. Aleluya, aleluya.

Dios ha reconciliado consigo al mundo, por medio de Cristo, y nos ha encomendado a nosotros el mensaje de la reconciliación.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

Del santo Evangelio según san Marcos 3,13-19.

En aquel tiempo, Jesús subió a la montaña, fue llamando a los que él quiso y se fueron con él. Nombró a doce [a quienes llamó apóstoles] para que convivieran con él y para enviarlos a predicar con poder para expulsar demonios. [Nombró, pues, a los Doce]. A Simón lo llamó Pedro; a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, a quienes llamó Boanerges, que significa: Hijos del trueno; a Andrés y Felipe; a Bartolomé y Mateo; a Tomás, Santiago de Alfeo y Tadeo; a Simón el cananeo y a Judas Iscariote, el que incluso le traicionó.

Palabra del Señor.

Reflexión

La respuesta que el maestro de la ley da a Jesús puede parecer simple, extraída de los mandamientos bien conocidos de Dios. Sin embargo, amar a Dios de esta manera y a nuestro prójimo como a nosotros mismos a menudo puede ser difícil. El mandamiento de amar a Dios requiere un compromiso profundo y significa

abandonarnos por completo, ofreciendo nuestros corazones y mentes para servir a la voluntad de Dios. Podemos pedir la gracia de seguir el ejemplo de Cristo, el que se ofreció completamente y dijo: “No se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22,42). También manifestó su gran amor a todos, incluidos sus enemigos. No podemos elegir a nuestros prójimos. Amarlos significa estar atentos a sus necesidades, aceptar sus imperfecciones y alentar sus esperanzas y aspiraciones. La misma actitud es necesaria en el camino de la unidad de los cristianos, con respecto a las diferentes tradiciones. La llamada a amar al prójimo “como a ti mismo” nos recuerda la necesidad de aceptarnos tal como somos, conscientes de la mirada compasiva de Dios sobre nosotros, siempre dispuestos a perdonar. Considera que somos la creación amada de Dios. Respétate a ti mismo. Busca la paz contigo mismo. Del mismo modo, cada uno de nosotros puede pedir la gracia de amar y aceptar a su propia Iglesia o comunidad, con sus defectos, confiando todas las cosas al Padre, que nos renueva a través del Espíritu Santo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos a Dios y pidámosle humildemente que atienda las oraciones de su Iglesia. Oremos juntos diciendo: **escúchanos Señor.**

Para que los cristianos de todas las confesiones consigamos la plena comunión en Cristo, nuestro único Señor, roguemos al Señor.

Para que, fieles al Evangelio, demos testimonio de nuestra fe común ante el mundo, roguemos al Señor. **Oremos**

Para que Dios nos conceda fortalecer todo aquello que nos une y sobrepasar todo aquello que nos separa, roguemos al Señor. **Oremos.**

Para que Dios se digne conceder a todos los que participan en las reuniones ecuménicas su Espíritu de verdad y de caridad, roguemos al Señor. **Oremos.**

Para que toda la familia humana sea cada día con mayor intensidad lugar de convivencia cordial y pacífica y para que todos los que sufren sean liberados de sus males, roguemos al Señor. **Oremos.**

Dios omnipotente y eterno, que quieres la unión de tus hijos disgregados, fija tu mirada bondadosa sobre las ovejas de tu rebaño; y, ya que un solo bautismo nos ha consagrado, haz que estemos también unidos por la plena confesión de una sola fe y por los lazos de una intensa caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oremos

Señor, danos la gracia de conocerte más profundamente, para amarte con todo nuestro ser. Concédenos un corazón puro, para amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Que el don de tu Espíritu Santo nos permita ver tu presencia en nuestras hermanas y hermanos, para que podamos amarnos unos a otros con el mismo amor incondicional con el que tú nos amas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Sábado 20: DÍA 3

¿Quién es mi prójimo?

(Lc 10,29)

ORACION COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, Tú que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira con amor a todos los cristianos, a fin de que, cuantos están consagrados por un solo bautismo formen una sola familia, unida por el amor y la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Señor, abre nuestros corazones a aquellos que no vemos

Lectura de la carta a los Romanos, 13,8-10

Que la única deuda que tengan con los demás sea la del amor mutuo. Porque el que ama al prójimo ya cumplió toda la ley. De hecho, los mandamientos: no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro precepto, se resumen en éste: Amarás al prójimo como a ti mismo. Quien ama no hace mal al prójimo, por eso el amor es el cumplimiento pleno de la ley.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 119

R. Apiádate de mí según tu promesa.

He resuelto, Señor, que mi herencia sea observar tus palabras. Busco denodadamente tu rostro, apiádate de mí según tu promesa.

R.

He examinado mi proceder, para retornar a tus preceptos. Me doy prisa, no difiero la observancia de tus mandatos. **R.**

Los lazos de los malvados me envolvían, pero no olvidé tu ley. A media noche me levanto para darte gracias por tus justos mandamientos. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. Hechos 16,14)

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco

Del santo Evangelio según san Marcos. 3, 20-21

En aquel tiempo, Jesús entró en casa, y se reunió tal gentío que no podían ni comer. Sus familiares, que lo oyeron, salieron a sujetarlo, pues decían que estaba fuera de sí. **Palabra del Señor.**

Reflexión

El maestro de la ley quería autojustificarse con la esperanza de que el prójimo al que debía amar fuese alguien de su propio pueblo y de su misma fe. Este es un instinto humano natural. Cuando invitamos a las personas a nuestros hogares, a menudo son personas que comparten nuestro estatus social, nuestra visión de la vida y nuestros valores. Hay un instinto humano de preferir lugares familiares. Lo mismo puede decirse de nuestras comunidades eclesiales. Pero Jesús lleva al maestro de la ley, y a aquellos que lo oían, a profundizar en su propia tradición al recordarles la obligación de acoger y amar a todos, independientemente de su religión, cultura o condición social. El Evangelio enseña que amar a los que son como nosotros no es extraordinario. Jesús nos conduce hacia una visión radical de lo que significa ser humano. La parábola ilustra de una manera muy visible

lo que Cristo espera de nosotros: abrir nuestros corazones y caminar en su camino, amando a los demás como él nos ama. De hecho, Jesús responde al maestro de la ley con otra pregunta: no es “¿quién es mi prójimo?”, sino, “¿quién demostró ser prójimo del hombre necesitado?” Nuestros tiempos de inseguridad y miedo nos confrontan con una realidad donde la desconfianza y la incertidumbre pasan a primer plano en las relaciones. Este es el desafío de la parábola de hoy: ¿para quién soy prójimo?

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Señor, Dios de todo consuelo, y pidámosle que escuche las oraciones de sus hijos que sufren a causa de las divisiones de la Iglesia. Digamos todos: **Te rogamos óyenos.**

Para que el Señor conceda un verdadero espíritu de humildad a todos los católicos, de manera que ofrezcamos a los demás cristianos nuestras propias comunidades como un hogar acogedor, roguemos al Señor.

Para que los responsables de las distintas comunidades humanas alejen de sus pueblos los odios y las discriminaciones de orden religiosos, ideológico y político, roguemos al Señor.

Para que las oraciones, los sufrimientos y el aislamiento de los cristianos sometidos a la persecución o al desprecio en las naciones paganas lleguen hasta la presencia de Dios, roguemos al Señor.

Para que el Señor nos libere de juzgar o condenar a los hermanos de las demás confesiones cristianas y nos haga crecer en el amor de los unos a los otros, roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, la oración unánime que te dirigen las comunidades cristianas y reúne a todos tus hijos en la unidad de tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oremos

Dios de amor, que inscribes el amor en nuestros corazones, infunde en nosotros el valor de mirar más allá de nosotros mismos y ver al prójimo en los que son diferentes a nosotros, para que podamos seguir verdaderamente a Jesucristo, nuestro hermano y nuestro amigo, que es Señor, por los siglos de los siglos. Amén

Domingo 21: DÍA 4

Vio al herido, pero pasó de largo
(Lc 10,31)

ORACION COLECTA

Escucha, Señor, con bondad, las plegarias de tu pueblo y haz que los corazones de tus fieles se unan en tu alabanza y en un común arrepentimiento a fin de que, a fin de que, superada toda división entre los cristianos y en perfecta comunión, tu Iglesia se encamine gozosa hacia el Reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Que nunca pasemos de largo de los necesitados

Lectura del libro de profeta Isaías 58, 6-9ª

El ayuno que yo quiero es éste: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos; compartir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo y no despreocuparte de tu hermano. Entonces brillará tu luz como la aurora, tus heridas sanarán rápidamente; tu justicia te abrirá camino, detrás irá la gloria del Señor. Entonces llamarás al Señor, y te responderá; pedirás auxilio, y te dirá: Aquí estoy. Si destierras de ti toda opresión, y el señalar con el dedo, y la palabra maligna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del Salmo 34

R. Los ojos del Señor miran a los justos.

Apártate del mal, obra bien, busca la paz y sigue tras ella. 'Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos a sus clamores. El Señor se

encara con los malhechores, para borrar de la tierra su recuerdo.

R.

Si claman, el Señor los escucha y los libra de todas las angustias. El Señor está cerca de los que sufren y salva a los que desfallecen.

R.

Por muchos males que sufra el justo, de todos lo libra el Señor; él cuida de todos sus huesos, ni uno solo se quebrará. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. Mc 1, 179)

R. Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor y haré de ustedes pescadores de hombres.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Los haré pescadores de hombres.

Del santo Evangelio según san Marcos 1, 14-20

En aquel tiempo, cuando arrestaron a Juan, Jesús se dirigió a Galilea a proclamar la Buena Noticia de Dios. Decía: —Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Arrepíentanse y crean en la Buena Noticia. Llama a sus primeros discípulos Caminando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes al lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: —Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres. Inmediatamente, dejando las redes, le siguieron. Un trecho más adelante vio a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, que arreglaban las redes en la barca. Inmediatamente los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con él. **Palabra del Señor**

Reflexión

El sacerdote y el levita que pasan de largo pueden haber tenido buenas razones religiosas para no ayudar: necesitaban estar preparados para realizar ciertos rituales religiosos y podrían haberse arriesgado a la contaminación ritual si el hombre hubiera estado muerto. Sin embargo, en muchas ocasiones, Jesús critica el liderazgo religioso por poner las reglas de la religión por delante de la obligación de hacer siempre el bien. El comienzo del texto de la Semana de Oración nos dice cómo el maestro de la ley quiso justificarse. El sacerdote y el levita en la parábola se habrían sentido justificados en lo que habían hecho. Como cristianos, ¿estamos dispuestos a ir más allá de lo convencional? A veces, nuestra miopía eclesial, culturalmente condicionada, puede impedirnos ver lo que se nos revela en la vida y en el testimonio de tantas hermanas y hermanos de otras tradiciones. Cuando abrimos nuestros ojos para reconocer el amor de Dios revelado en nuestros hermanos cristianos, nos acercamos más a ellos y nos sentimos atraídos a una unión más profunda con ellos. Esta parábola de Jesús no solo nos desafía a hacer el bien, sino también a ampliar nuestra visión. No solo aprendemos lo bueno y santo de aquellos que comparten nuestra cosmovisión confesional o religiosa, sino también de aquellos que son diferentes a nosotros. El Buen Samaritano es muchas veces quien menos esperamos.

ORACION DE LOS FIELES

Dirijamos, hermanos, nuestras súplicas al Padre, que por medio de Cristo envió al mundo su salvación. Digámosle: **escúchanos Padre.**

Para que se acerque el día en el que todos los que creemos en Cristo podamos participar con alegría del pan de la unidad y de la copa de la alianza, roguemos al Señor.

Para que arraiguen la paz y la amistad entre los pueblos y se aleje toda incomprensión, todo prejuicio y toda división, roguemos al Señor.

Para que quienes sufren persecución por causa del Evangelio sean librados de sus pruebas, roguemos al Señor.

Para que el Señor haga descubrir los dones de su gracia a todos los que lo invocan con rectitud de corazón, roguemos al Señor.

Para que nosotros vivamos siempre más atentos de la palabra de Dios y la sigamos con mayor fidelidad, roguemos al Señor.

Extiende, Señor, tu mano poderosa sobre tus fieles, para que, uniéndose a ti de todo corazón, puedan alcanzar los bienes de la unidad que confiadamente te pedimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oremos

Señor Jesucristo, mientras caminamos contigo hacia la unidad, que nuestros ojos no miren hacia otro lado, sino que estén bien abiertos al mundo. En nuestra peregrinación por esta vida, que nos detengamos, tendamos la mano y curemos a los heridos, para que experimenten en ellos tu presencia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Lunes 22: DÍA 5

Se acercó a él, le vendó las heridas poniendo aceite y vino sobre ellas (Lc 10,34)

ORACION COLECTA

Muéstranos, Señor, la abundancia de tu misericordia y, por la acción del Espíritu Santo, acaba con toda división entre los cristianos, para que tu Iglesia se manifieste con mayor claridad como signo de salvación y el mundo crea que en tu enviado. Por Jesucristo, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

Señor, ayúdanos a ver las heridas y encontrar esperanza.

Lectura del libro del profeta Joel 2,23-27

Hijos de Sión, alégrese y festejen al Señor, su Dios, que les da la lluvia temprana en su justa medida, la lluvia tardía como antiguamente y derrama para ustedes el aguacero. Los campos se llenarán de grano, rebosarán las bodegas de vino y aceite; les compensaré los años en que devoraban la langosta, el saltamontes, la oruga y el gusano, mi gran ejército que envié contra ustedes. Comerán hasta saciarse y alabarán al Señor, su Dios, que hizo prodigios por ustedes; sabrán que yo estoy en medio de Israel y mi pueblo no quedará defraudado. Yo soy el Señor, su Dios, y no hay otro, y mi pueblo no quedará defraudado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 104

R. Señor Dios mío ¡qué grande eres!

Haces brotar hierba para el ganado y vegetales para el cultivo del hombre. **R**

Para que saque trigo de la tierra y vino que le alegra el corazón; aceite para abrillantar su rostro, y pan que lo fortalece. **R**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. 2 Tim 1,10)

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Satanás ha sido derrotado

Del santo Evangelio según san Marcos. 3,22-30

En aquel tiempo, los letrados que habían bajado de Jerusalén decían: —Lleva dentro a Belcebú y expulsa los demonios con el poder del jefe de los demonios. Él los llamó y por medio de comparaciones les explicó: —¿Cómo puede Satanás expulsarse a sí mismo? Un reino dividido internamente no puede sostenerse. Una casa dividida internamente tampoco. Si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede mantenerse en pie, antes perece. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas si primero no lo ata. Sólo así, podrá saquear, luego, la casa. Les aseguro que a los hombres se les pueden perdonar todos los pecados y las blasfemias que pronuncien. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo jamás tendrá perdón; será culpable para siempre. Jesús dijo esto porque ellos decían que tenía dentro un espíritu inmundo. **Palabra del Señor.**

Reflexión

El Buen Samaritano hizo lo que pudo según sus posibilidades: vertió vino y aceite y vendó las heridas del hombre y lo puso sobre su propio animal. Incluso fue más allá prometiendo hacerse cargo de sus cuidados. Cuando vemos el mundo a través de los ojos del

samaritano, cada situación puede ser una oportunidad para ayudar a los necesitados. Aquí es donde se manifiesta el amor. El ejemplo del Buen Samaritano nos lleva a preguntarnos cómo responder al prójimo. Dio vino y aceite, restaurando al hombre y dándole esperanza. ¿Qué podemos dar nosotros para participar en el plan de Dios de sanar este mundo roto? Los signos de este mundo quebrantado son la inseguridad, el miedo, la desconfianza y la división. Avergonzados, reconocemos que estas divisiones también existen entre los cristianos. Aunque celebramos sacramentos u otros rituales de sanación, reconciliación y consuelo, a menudo usando aceite y vino, persistimos en divisiones que hieren el Cuerpo de Cristo. La sanación de nuestras divisiones cristianas promueve la sanación de las naciones.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, confiadamente a nuestro Dios y señor, que ha prometido escuchar la oración de los que se reúnen en nombre de su Hijo. Digamos: **te lo pedimos Señor.**

Para que todos nuestros hermanos católicos, renovándose incesantemente en la fidelidad al Evangelio, muestren a los hermanos separados un testimonio cada vez más claro de Cristo, roguemos al Señor.

Para que los ortodoxos encuentren gozo, consuelo y fuerza en la celebración de la fe, se vean iluminados y alentados por la contemplación de María y puedan perseverar en la fe cristiana en medio de los ambientes hostiles en los que viven dispersos, roguemos al Señor.

Para que los cristianos de las comunidades reformadas vean premiados sus esfuerzos sinceros de vivir de acuerdo con el Evangelio y alcancen una visión plena de toda la verdad que el Señor nos ha revelado, roguemos al Señor.

Para que el Señor nos conceda el gozo de ver crecer el amor mutuo entre las entre las distintas confesiones cristianas y nos reúna a todos, un día no lejano, en su única Iglesia, roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración y reúne en un solo rebaño a las ovejas de tu hijo, para que el mundo te reconozca a ti como único Dios verdadero y a quien tú has enviado, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración

Dios Misericordioso, Tú que eres la fuente de todo amor y bondad: permítenos ver las necesidades de nuestro prójimo. Muéstranos lo que podemos hacer para alcanzar la sanación. Cámbianos, para que podamos amar a todos nuestros hermanos y hermanas. Ayúdanos a superar los obstáculos de la división, para que podamos construir un mundo de paz para el bien común. Gracias por renovar tu creación y conducirnos a un futuro lleno de esperanza. Tú que eres Señor de todo, ayer, hoy y siempre. Amén.

Martes 23: DÍA 6

Lo montó en su propia cabalgadura, lo condujo a una posada próxima y cuidó de él (Lc 10,34)

ORACION COLECTA

Dios nuestro, que has unido a gente de todas las naciones en la alabanza de tu nombre, concédenos amar y practicar cuanto nos mandas, para que el pueblo cristiano, el que tú has llamado a tu Reino, viva unido por la fe y el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Señor, convierte nuestras Iglesias en “posadas”, para acoger a los necesitados.

Lectura del libro del Génesis 18,4-5

Haré que traigan agua para que se laven los pies y descansen bajo el árbol. Mientras tanto, ya que pasan junto a este siervo, traeré un pedazo de pan para que recobren fuerzas antes de seguir. Contestaron: –Bien, haz lo que dices. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 5

R. Guíame, Señor, con rectitud.

Castígalos, oh Dios, que fracasen sus planes: por sus muchos crímenes, expúlsalos, porque se han rebelado contra ti. **R.**

Que se alegren los que se refugian en ti canten con júbilo eterno. Protégelos y se regocijarán contigo los que aman tu Nombre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr Mt 11,25)

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron su madre y sus hermanos, se detuvieron fuera y lo mandaron llamar. La gente estaba sentada en torno a él y le dijeron: —Mira, tu madre y tus hermanos [y hermanas] están fuera y te buscan. Él les respondió: —¿Quién es mi madre y [mis] hermanos? Y mirando a los que estaban sentados en círculo alrededor de él, dijo: —Miren, éstos son mi madre y mis hermanos. [Porque] el que haga la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre. **Palabra del Señor.**

REFLEXION

Un Samaritano se hizo cargo del hombre que había caído en manos de los ladrones. El Samaritano superó sus prejuicios y partidismos. Vio a alguien necesitado y lo llevó a una posada.

“Al día siguiente dio dos denarios al posadero y le dijo: ‘Cuida bien a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi vuelta’” (Lc 10,35). En cualquier sociedad humana, la hospitalidad y la solidaridad son esenciales. Requieren la acogida forasteros, extranjeros, migrantes y personas sin hogar. Sin embargo, cuando nos enfrentamos a la inseguridad, la sospecha y la violencia, tendemos a desconfiar de nuestros prójimos. La hospitalidad es un testimonio importante del Evangelio, particularmente en contextos de pluralismo religioso y

cultural. Acoger al “otro”, y ser acogido a su vez, está en el centro del diálogo ecuménico. Los cristianos tienen el desafío de convertir sus Iglesias en posadas donde sus prójimos puedan encontrar a Cristo. Tal hospitalidad es un signo del amor que nuestras Iglesias tienen entre sí y por todos. Cuando nosotros, como seguidores de Cristo, vamos más allá de nuestras tradiciones confesionales y elegimos practicar la hospitalidad ecuménica, pasamos de ser extranjeros a ser prójimos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Que nuestras voces y nuestros se unan, hermanos, a la oración de todos los cristianos separados, para pedir a Dios que pronto no haya en su Iglesia más que un solo rebaño y un solo pastor. Digamos: **te rogamos óyenos.**

Por el Papa **N.** y sus hermanos, los obispos de todo el mundo, por los presbíteros y diáconos de la Iglesia católica, para que vivan siempre en comunión de amor con los cristianos separados, roguemos al Señor.

Por los obispos, por los presbíteros y diáconos de la Iglesia de Oriente, por los pastores de las comunidades protestantes, para que guíen también ellas su rebaño con desinterés y firmeza hacia la unidad en la verdad, roguemos al Señor.

Por los responsables de la justicia social y de la unión de las naciones en paz: para que con la ayuda de Dios puedan establecer entre los pueblos relaciones de amor, de concordia y de paz, roguemos al Señor.

Por todos los que en sus penas y aflicciones se creen abandonados: para que encuentren en sus hermanos signos de amistad y de comprensión que los consuelen, roguemos al Señor.

Por nosotros y por los miembros de nuestra comunidad (parroquia), para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo tipo de sectarismo y nos disponga a acoger siempre con comprensión a todos los que no piensan como nosotros, roguemos al Señor.

Señor, que eres el único que puede realizar aquello que a los hombres nos parece imposible, escucha las oraciones de tus fieles, haz que cese la división de tu Iglesia y que tu pueblo rechace el escándalo de la desunión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oremos

Padre de amor, en Jesús nos mostraste el significado de la hospitalidad, cuidando de nuestra frágil humanidad. Ayúdanos a convertirnos en una comunidad que acoja a aquellos que se sienten abandonados y perdidos, construyendo una casa donde todos sean bienvenidos. Que nos acerquemos unos a otros mientras ofrecemos al mundo tu amor incondicional. Te lo pedimos en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Miércoles 24: DÍA 7

*¿Cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo?
(Lc 10,36)*

ORACION COLECTA

Señor, tú que nos amas tanto, envía sobre nosotros la gracia abundante de tu espíritu, para que, viviendo con verdad nuestro cristianismo, demos al mundo testimonio de la verdad y busquemos confiados la unidad de todos los creyentes en la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Señor, muéstranos cómo responder a nuestro prójimo

Lectura de la carta a los Filipenses 2,1-5

Si algo puede una exhortación en nombre de Cristo, si algo vale el consuelo afectuoso, o la comunión en el espíritu, o la ternura del cariño, les pido que hagan perfecta mi alegría permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo espíritu, un único sentir. No hagan nada por ambición o vanagloria, antes con humildad estimen a los otros como superiores a ustedes mismos. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 10

R. El Señor es rey eterno, por siempre.

Tú escuchas, Señor, los deseos de los humildes, los reconfortas y les prestas atención. **R.**

Si defiendes al huérfano y al oprimido, el hombre de barro jamás infundirá terror. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Salió el sembrador a sembrar.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 4, 1-20

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar a orillas del lago. Se reunió en torno a él tal gentío que tuvo que subirse a una barca que estaba en el agua y sentarse en ella, mientras toda la gente quedaba en tierra, junto al lago. Les enseñaba muchas cosas con parábolas, esto es lo que les decía: —¡Escuchen con atención! Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; vinieron las aves y se las comieron. 5Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron enseguida; pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron, y no dieron fruto. Otras cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron y dieron fruto; produjeron: unas treinta, otras sesenta, otras cien. Y añadió: El que tenga oídos para oír que escuche. Propósito de las parábolas. Cuando se quedó a solas, los que estaban a su alrededor junto con los Doce le preguntaron acerca de las parábolas. Él les dijo: —A ustedes se les comunica el secreto del reino de Dios; pero a los de fuera todo se les propone en parábolas de modo que: por más que miren, no vean; por más que escuchen, no comprendan; no sea que se conviertan y sean perdonados. Explicación de la parábola del sembrador.

Y les añadió: —Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a entender las demás? El que siembra, siembra la Palabra. Los que

están junto al camino donde se siembra la Palabra son los que en cuanto la escuchan, llega Satanás y se lleva la Palabra sembrada en ellos. Otros son como lo sembrado en terreno pedregoso: cuando escuchan la Palabra, la reciben con gozo; pero no tienen raíces, son inconstantes. Llega una tribulación o persecución por causa de la Palabra, e inmediatamente fallan. Otros son como la semilla que cae entre espinos: escuchan la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y los demás deseos ahogan la Palabra y no la dejan dar fruto. Y otros son lo sembrado en tierra fértil: escuchan la Palabra, la reciben y dan fruto al treinta o sesenta o ciento por uno. **Palabra del Señor.**

Reflexión

Al final de la parábola, Jesús le preguntó al maestro de la ley: ¿quién se comportó como prójimo del hombre herido? El maestro de la ley respondió “el que tuvo compasión de él”. No dijo “el samaritano”, y se entiende, pues la hostilidad entre samaritanos y judíos hacía difícil admitir esta respuesta. A menudo descubrimos prójimos en las personas más inesperadas, incluso aquellas cuyo nombre u orígenes nos resulta difícil de pronunciar. En el mundo de hoy, donde la política polarizada enfrenta con frecuencia a personas de diferentes identidades religiosas, Jesús nos desafía a través de esta parábola a ver la importancia de nuestra vocación de traspasar fronteras y muros de separación. Al igual que el maestro de la ley, tenemos el desafío de reflexionar sobre cómo vivimos nuestras vidas, no solo en términos de si hacemos el bien o no, sino si, como el sacerdote y el levita, estamos descuidando actuar con misericordia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria a Dios para que se realice la unión de todos los cristianos, en la medida, el tiempo y por los medios que él quiere. Oremos diciendo: **escúchanos Padre.**

Por nuestro santo padre, el Papa **N.**, y por todos los patriarcas orientales: para que nunca consideren su ministerio como un dominio de poder, sino como un humilde servicio de caridad, roguemos al Señor.

Por todas las Iglesias y comunidades cristianas, para que el Espíritu Santo nos haga vivir con intensidad mayor cada día el sufrimiento de la mutua división, roguemos al Señor.

Por las Iglesias de Oriente, para que pongan su gozo en la gloria que les viene del Señor y no busquen nunca las glorias de este mundo, roguemos al Señor.

Por los cristianos de las comunidades reformadas y sus pastores, para que Dios premie sus deseos sinceros de vivir de acuerdo con el Evangelio, les conceda una visión plena de toda verdad y les dé, a ellos y a nosotros, el gozo de reunirnos en una sola Iglesia, roguemos al Señor.

Concédenos, Dios todopoderoso, a todos los que profesamos nuestra fe en Cristo tu Hijo, y proclamamos su resurrección, que trabajemos también con valentía para que todas las Iglesias que se glorían del nombre cristiano sean congregadas en la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oremos

Dios Santo, tu Hijo Jesucristo habitó entre nosotros para mostrarnos el camino de la compasión. Ayúdanos, con tu Espíritu a seguir su ejemplo, a servir a las necesidades de todos tus hijos, y

así dar juntos testimonio cristiano de tus caminos de amor y misericordia. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Jueves 25: DÍA 8

Jesús le replicó: Pues vete y haz tú lo mismo

(Lc 10,37)

ORACION COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, tu que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira con amor a todos los cristianos, a fin de que, cuantos están consagrados por un solo bautismo formen una sola familia, unida por el amor y la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Señor, que nuestra comunión sea signo de tu Reino

Lectura de la carta a los Romanos 12,9-13

Amen con sinceridad: aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. Con celo incansable y fervor de espíritu sirvan al Señor. Alégrense en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración; solidarios con los consagrados en sus necesidades, practiquen la hospitalidad.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 41

R. Dichoso el que cuida del desvalido

Feliz el que cuida del desvalido: el Señor lo librá en el día aciago.

R.

El Señor lo protegerá y lo conservará vivo, será dichoso en la tierra, y no lo entregará a las fauces de sus enemigos. **R.**

ACLAMCIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr Sal 118, 105)

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi camino.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes

Del santo Evangelio según san Marcos 4, 21-25

En aquel tiempo Jesús dijo a la multitud: —¿Acaso se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No se coloca en el candelero? Nada hay oculto que no se descubra, nada encubierto que no se divulgue. El que tenga oídos para oír que escuche. Les dijo también: —Atiendan esto que escuchan: la medida con que midan la usarán con ustedes, y aún más. Porque al que tiene se le dará; pero al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. **Palabra del Señor.**

Reflexión

Con estas palabras – “vete y haz tú lo mismo” – Jesús nos envía a cada uno de nosotros, y a cada una de nuestras Iglesias, a vivir el mandamiento del amor. Inspirados por el Espíritu Santo, somos enviados a ser “otros Cristos”, acercándonos a la humanidad sufriente con compasión y misericordia. Al igual que hizo el Buen Samaritano con el hombre herido, nosotros podemos elegir no rechazar a los que son diferentes, sino cultivar una cultura de la proximidad y la bondad. ¿Cómo interpela mi vida la invitación de Jesús: “vete y haz tú lo mismo”? ¿Qué consecuencias tiene esta llamada de Cristo para mis relaciones con los miembros de otras Iglesias? ¿Cómo podemos dar juntos testimonio del amor de Dios

en la caridad? Como embajadores de Cristo (cf. 2 Co 5,20), estamos llamados a reconciliarnos con Dios y entre nosotros, para que la comunión eche raíces y crezca en nuestras Iglesias y en las zonas afectadas por conflictos intercomunales, como el de la región de Sahel. A medida que aumente la confianza mutua, estaremos más dispuestos a mostrar nuestras heridas, incluidas las heridas eclesiales, para que el amor de Cristo pueda visitarnos y sanarnos a través del amor y el cuidado de los demás. Luchar juntos por la unidad de los cristianos ayuda a reconstruir las relaciones, para que la violencia pueda dar paso a la solidaridad y la paz.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria a Dios para que se realice la unión de todos los cristianos, en la medida, el tiempo y por los medios que él quiere. Oremos diciendo: **escúchanos Padre.**

Por la Iglesia católica, para que por su humildad y sencillez aparezca a los ojos de los cristianos separados como un hogar acogedor, roguemos al Señor.

Por el orden del episcopado oriental y occidental, para que en el poder recibido de Cristo no vea nunca una pugna de autoridades, sino una conjunción de servicios, roguemos al Señor.

Por el Consejo ecuménico de las Iglesias, por el Secretariado romano por la unidad y por todas las organizaciones que trabajan por la unión, para que sus pacientes esfuerzos sean comprendidos y ayudados por todas las Iglesias y comunidades, roguemos al Señor.

Por el pueblo de Israel, por los musulmanes y por los hombres de todas las religiones, para que Dios ilumine plenamente su camino, les conceda alegría por la verdad que ya conocen y les manifieste

en Cristo, el Señor, aquella que aún desconocen, roguemos al Señor.

Concédenos, Dios todopoderoso, a todos los que profesamos nuestra fe en Cristo tu Hijo, y proclamamos su resurrección, que trabajemos también con valentía para que todas las Iglesias que se glorían del nombre cristiano sean congregadas en la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oremos

Padre celestial, te damos gracias por el don del Espíritu Santo, el dador de vida, que nos hace estar más abiertos los unos a los otros, resuelve conflictos y fortalece nuestros lazos de comunión. Que crezcamos en el afecto mutuo y en el deseo de anunciar más fielmente el mensaje del Evangelio, para que el mundo crezca en unidad y acoja al Príncipe de la Paz. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Los textos bíblicos reproducidos en este folleto para las lecturas de las celebraciones para los ocho días, están tomados de la BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO. De Luis Alonso Schökel. Biblia del Peregrino América Latina

La situación ecuménica en Burkina Faso

A medida que las Iglesias cristianas de Burkina Faso han percibido una mayor necesidad de unidad, se han formado diversos organismos ecuménicos. Estos incluyen la Federación de Iglesias y Misiones Evangélicas (FEME), con el pastor Henri Yie como presidente; y el Consejo de Iglesias, Misiones y Ministerios Evangélicos (CEMMEB), una agrupación de Iglesias protestantes que no son miembros de FEME, dirigida por el pastor Karim Zongo de la Iglesia Internacional de Uagadugú. También existe la Asociación de Iglesias Evangélicas Reformadas de Burkina Faso, dirigida por el pastor Moumouni Ouédraogo. Esta es una agrupación joven de Iglesias locales. Es miembro de la Comunidad de Consejos e Iglesias Cristianas de África Occidental, de la Conferencia de Iglesias de todo África, de la Comunión Mundial de la Iglesia Reformada y el Consejo Mundial de Iglesias. En cuanto a la Iglesia católica, la reunión de la asamblea ordinaria de la Conferencia Episcopal de Burkina-Níger, en febrero de 2014, sobre el ecumenismo, contó con la participación de las Asambleas de Dios. Estableció una comisión episcopal para el diálogo ecuménico, que se embarcó en la investigación sobre las diversas comunidades eclesiales presentes en Burkina Faso y la recepción del Consejo Mundial de Iglesias Fe y Constitución de 1982 “Texto de Lima”, *Bautismo, Eucaristía y Ministerio*. El enfoque principal de la investigación fue el reconocimiento mutuo del bautismo y los desafíos a superar, y se realizó una síntesis de la investigación en el Centro Nacional Cardenal Paul Zoungrana en noviembre de 2017. Hay una conciencia viva y un deseo entre los cristianos de redescubrir su unidad en Cristo. Las Iglesias en Burkina Faso son conscientes de que las divisiones entre los cristianos hieren no solo a la Iglesia, sino que también a Cristo y a nosotros mismos como cristianos, y así han construido puentes, comprometiéndose “irrevocablemente a seguir el camino de la tarea ecuménica, escuchando así al Espíritu del Señor”⁹.

Lugares de diálogo ecuménico

Hay colaboración entre las Iglesias en la dirección del diálogo ecuménico. Un ejemplo importante es el trabajo de la Sociedad Bíblica en la traducción de la Biblia, haciéndola disponible en los diversos

idiomas del país. La Biblia se distribuye a través de la organización de Días Bíblicos o Meses Bíblicos.

El “ecumenismo espiritual” se vive a través de la Semana de oración por la unidad de los cristianos, que es el alma de la acción ecuménica en Burkina Faso. En ella, las Iglesias parroquiales a menudo organizan conciertos conjuntos. La Iglesia católica y algunas otras comunidades reconocen el bautismo de otras denominaciones cristianas que bautizan con agua según la fórmula trinitaria. Son evidentes los frutos tangibles del diálogo ecuménico sobre la convergencia bíblica, así como la solidaridad en el diálogo de las obras.

Dificultades a discernir

Los obstáculos son perceptibles en el trabajo por la unidad de los cristianos. Estos se refieren a la falta de motivación y entusiasmo, la persistencia de actitudes marcadas por el miedo hacia el otro, la sospecha y la desconfianza; la falta de personas capacitadas en las Iglesias sobre cuestiones ecuménicas; la cuestión de la representatividad; el problema del reconocimiento mutuo del bautismo; la falta de un foro para el diálogo académico y la preparación conjunta para los matrimonios mixtos.

Con respecto a estas dificultades, las Iglesias cristianas y las confesiones de Burkina Faso respaldan la pregunta del Papa Juan Pablo II: “Cuánto camino nos queda por recorrer hasta ese bendito día en que alcancemos la plena unidad en la fe y podamos celebrar juntos en paz la Sagrada Eucaristía del Señor”

Destellos de esperanza

Es posible dar pasos hacia relaciones más profundas entre las Iglesias y la reconciliación. Por ejemplo, profundizar y organizar conjuntamente la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y otras oraciones y celebraciones ecuménicas; promover visitas de cortesía entre Iglesias; traducir textos oficiales sobre ecumenismo; formar a los cristianos en el espíritu ecuménico; aprovechar la experiencia de la Comunidad de *Chemin Neuf* en la preparación y el apoyo de parejas mixtas, así como el intercambio de experiencias espirituales. Es necesario que las Iglesias incluyan iniciativas ecuménicas en sus planes pastorales y promuevan la formación ecuménica entre los agentes pastorales y todos los fieles.

Una verdadera conversión espiritual, pastoral y eclesial sin proselitismo es esencial para un verdadero diálogo ecuménico, sin falsos irenismos. La unidad de los cristianos, que tiene su fuente y su fin último en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, es una gracia que es necesario pedir a Dios en la oración.

Oración por la Unidad de los Cristianos de la Comunidad de Chemin Neuf

*(Inspirada por una oración del P. Paul Couturier, pionero de la Semana de
Oración por la Unidad de los Cristianos)*

Señor Jesús, que has orado para que todos sean uno,
te rogamos por la unidad de los cristianos,
como tú la desees,
por los medios que tú desees.
Que tu Espíritu nos conceda
sentir el sufrimiento de la separación,
ver nuestro pecado y esperar más allá de toda esperanza.
Amén.



**ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA**